

[Consulte Reportes del Emisor Núm. 179](#)

Autor o Editor
Nathali Cardozo
Alfredo Hincapié
Kimberly Rojas

La importancia de la deuda local de los mercados emergentes (ME) ha aumentado en los últimos años en el ámbito internacional, dado el incremento de la liquidez en los países desarrollados, así como por su mejor desempeño con respecto a otros activos. En este escenario, los ME han atraído un amplio rango de inversionistas que, según el reporte de Standard Chartered Bank (2013), se pueden clasificar en cuatro grupos: 1) fondos dedicados a ME; 2) inversionistas globales crossover; 3) bancos centrales y fondos soberanos, y 4) bancos extranjeros y fondos apalancados.

En relación con esta clasificación, se considera que los bancos extranjeros y los fondos apalancados son los inversionistas más cíclicos en condiciones “normales” de mercado, invirtiendo grandes cantidades de capital cuando los ME son más atractivos y retirándolas cuando las condiciones son adversas. Por su parte, los fondos dedicados a los ME y los inversionistas globales crossover presentan menor volatilidad en tiempos “normales”, aunque tienden a ser altamente cíclicos debido a que se ven forzados a rebalancear sus portafolios cuando varía significativamente el tamaño de los recursos que administran (Standard Chartered Bank, 2013).

Documento actualizado el 21 de mayo de 2014 a las 4:45 p.m.